



azulejitos

HORACIO CLEMENTE

ALADINO Y LA LÁMPARA MARAVILLOSA

Ilustraciones de JUAN DELEAU





HORACIO CLEMENTE

Aladino y la lámpara maravillosa

Versión de una historia de
“Las mil y una noches”

ILUSTRACIONES DE JUAN DELEAU

Editora de la colección: Karina Echevarría
Corrector: Mariano Sanz
Coordinadora de Arte: Natalia Otranto
Ilustrador: Juan Deleau
Gerente de Prerensa y Producción Editorial: Carlos Rodríguez

Clemente, Horacio
Aladino y la lámpara maravillosa / Horacio Clemente ; ilustrado por
Juan Deleau. - 2a ed. - Boulogne : Estrada, 2015.
64 p. : il. ; 19x14 cm. - (Azulejitos; 14)

ISBN 978-950-01-1714-2

1. Narrativa Argentina. 2. Cuento. I. Deleau, Juan, ilus. I. Título
CDD A863

HORACIO CLEMENTE
**Aladino y la
lámpara maravillosa**

 COLECCIÓN AZULEJITOS

14

© Editorial Estrada S. A., 2015.
Editorial Estrada S. A. forma parte del Grupo Macmillan.
Av. Blanco Encalada 104, San Isidro, provincia de Buenos Aires, Argentina.
Internet: www.editorialestrada.com.ar
Obra registrada en la Dirección Nacional del Derecho de Autor.
Hecho el depósito que marca la Ley 11.723.
Impreso en la Argentina.
Printed in Argentina.
ISBN 978-950-01-1714-2

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización y otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.



Aladino no es malo, es un poco tarambana, pero no es malo —decía la madre de Aladino.

Y era cierto: malo no era, aunque pasaba los días en la calle, sin estudiar ni nada.

Sucedió que una tarde en que Aladino estaba con sus amigos tirando piedras, oyó que un señor lo llamaba con voz embargada por la emoción y la alegría:

—¡Aladino! —decía el señor—. Sobrino querido, sobrino amado, ¡sobrinito lindo! ¡Qué suerte que te encontré!

—¿Y usted quién es? —le preguntó Aladino.

—Soy tu tío Magreb, el hermano de tu padre Mustafá, el sastre. Y he venido a visitarlos. ¡Hace tanto tiempo que no veo a tu querido padre!



—Yo también hace mucho tiempo que no lo veo, porque mi papá Mustafá se fue al Cielo.



—¡Cómo! —dijo el señor—. ¿Mi querido hermano Mustafá murió? ¡Y yo sin saberlo!

—Y lo que yo no *supí* —Aladino no hablaba demasiado bien, de tanto faltar al colegio— es que mi papá tuvo un hermano.

—Es que me fui de casa cuando yo era muy chico. Pero ahora decidí volver y visitar a todos mis parientes. ¿Por qué no me llevas a tu casa para que pueda saludar a tu mamá?

—Vamos —dijo Aladino.

Y lo llevó. Pero resulta que aquel señor Magreb nunca había sido hermano de Mustafá, y menos tío de Aladino. En realidad era un mago malísimo.

—¡Querida cuñada! —exclamó el mago Magreb al entrar en la casa de Aladino—. ¡Qué alegría tan grande!

—¿Y usted quién es? —preguntó la mamá de Aladino.